Urcico, collegio sutorum d(onum) d(at). En la de Pozalmuro se llaman *Lougii.* Quizá fueron divinidades de una floresta, ó cerca nemorosa *(lucus)* de un santuario, como la que dió su nombre á Lugo *(Lucus Augusti)*, por la del templo central de esta ciudad, dedicado al numen de Augusto. Tal fué también el origen del nombre galo-céltico de la ciudad de Lyon sobre el Ródano, *Lugdunum* ó *Lugodunum* (fortaleza del bosque sagrado).

El calificativo *Arovienos* de los *Lucoves* de Lugo, se tomaría probablemente del nombre geográfico de la localidad, que opino fué *Arovia.* En Asturias, partido judicial de Cangas de Onís, feligresía de Santa María de Biabano, existe el lugar de *Aroves*, así como el de *Arroes* y el de *Araviáo* en la misma provincia, y *Aravio* en la de Vizcaya.

Un ejemplo análogo de aplicación geográfica resulta de otra ara votiva á las Ninfas Varcilenas *(Nymphis Varcilenis)*, descubierta en la villa de Arganda del Rey, partido judicial de Chinchón, provincia de Madrid.

El cognombre *Silo*, propio de un rey de Asturias en el siglo VIII, se reproduce en 24 lápidas españolas (Hübner, pág. 1.092), que con ésta son 25. El nombre *Silonius* sale ahora por vez primera, pero ya se conocía su derivado *Silonianus* (5.332) por una inscripción lusitana.

La Coruña, Enero de 1910.

ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR,
Correspondiente.

IV

NUEVAS LÁPIDAS ROMANAS DEL NORTE DE GALICIA

1.—Ara votiva de Lugo.

Por varias cartas que he recibido de D. Manuel Magadán, vecino de Lugo (1), me han llegado noticias y fotografías de dos

(1) Reside, calle de la Estación, núm. 18.

objetos romanos notabilísimos, que ha descubierto durante el curso del presente año, dentro del antiguo recinto de aquella ciudad.

En los cimientos de la casa que está construyendo en la calle del Obispo Aguirre, núm. 4, distante 24 metros de la muralla romana, y unos treinta de la esquina del Cantón ó plaza principal, el Sr. Magadán ha encontrado y conserva en su poder el ara votiva, dedicada á un dios gallego, hasta hoy no conocido, y una bella estatua de mármol, quizá de diosa, que paso á describir y examinar brevemente.

El ara es de granito, y apareció por primera vez el día 22 de Marzo último. Mide 65 centímetros de alto por 30 de ancho. «Con ella—escribe el Sr. Magadán—fuí sacando y reuniendo varias piedras graníticas; y entre ellas trozos de columnas, y una semicircular parecida á media piedra de molino; todas ellas sin inscripción.»

I · AHOPAR
ALIOMEGO
CAELIVS · RV
FINVS · EX
◊ VOTO ◊

I(ovi) Ahoparaliomego Caelius Rufinus ex voto.

A Júpiter Ahoparaliomego. Exvoto de Celio Rufino.

En el renglón primero el intervalo y el punto ortográfico, que separa la I de la A, determinan la interpretación que cabe á la I. Júpiter toma, respectivamente, el sobrenombre geográfico de *Ládico*, *Andero*, *Candiedo* y *Candamio* en cuatro aras; tres gallegas (Hübner, 2.525, 2.598 y 2.599), y otra leonesa (2.695). Otro numen masculino, llamado AHORAGATVS, comparece en Clunia (2.772).

La letra segunda del segundo renglón del ara presente fué tal vez una *i;* pero prefiero creer que es *l*, idéntica por su forma á la del nombre *Caelius*. En griego παράλιος significa «ribereño del mar»; y acaso el exvoto se ofreció á Júpiter salvador de un naufragio.

ARA GRANÍTICA, DESCUBIERTA EN LUGO POR D. MANUEL MAGADÁN

Varias aras conocíamos, descubiertas en Lugo y dedicadas á otras divinidades gallegas: *Poemanae* (2.573), *Regoni* (2.574), *Virroreumaego* (2.575), *Verore* (2.576-2.578). Ahora se les han juntado, no solamente ésta, sino también la de los *Lucoves Arovienos* descrita y estudiada por el Sr. Martínez Salazar.

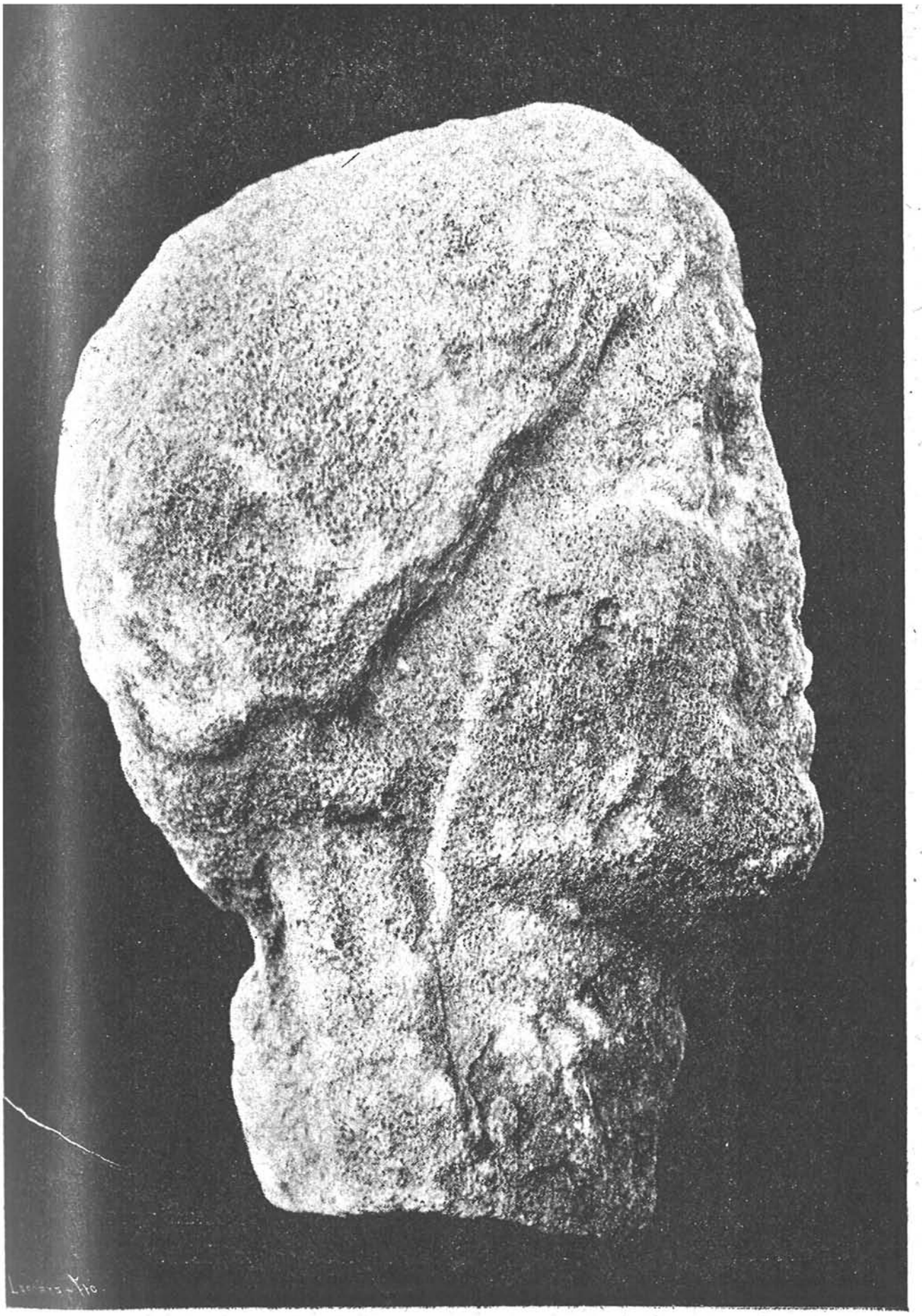
Otras muchas aras del país gallego enumera Hübner; entre las cuales me parece justo señalar algunas, que manifiestan la degradación de la desinencia *aic*, en *aig*, *aec*, *aeg* y *ec*, antecesoras de *eg*: Diis *Ceceaigis* (2.597), *Felaesuraeco* (2.520), *Aegiamunniaego* (2.523), *Cauleci* (2.551). Estos nombres, propios de númenes indígenas, indican ciertamente algo de la estructura y genio del idioma címrico, afine del galo y britano, que se habló en Galicia, y singularmente en Lugo.

Con la fotografía de tan interesante monumento me ha enviado el Sr. Magadán las de tres epigráficos que se adosaron al lienzo de la muralla meridional de Lugo, y fueron publicados en el tomo XXIX de nuestro BOLETÍN académico, págs. 262-264. Son sepulcrales. Del estilo paleográfico de sus letras infiero que pertenecen al siglo II de la era cristiana. En carta de 6 del corriente Abril me dice el Sr. Magadán que la colocación de estos cipos romanos en la muralla fué modernísima y que el hallazgo de ellos se verificó «al abrir la puerta y calle del Obispo Aguirre».

Asímismo, el Sr. Magadán me ha enviado la fotografía adjunta del busto de una matrona, ó quizá diosa romana, que descubrió en los cimientos de la casa que está construyendo en dicha calle, y en los cuales ha tenido la fortuna de encontrar el ara votiva de Júpiter Ahoparaliomego.

De este busto, que es de mármol blanco, el periódico titulado *El Norte de Galicia*, en su núm. 2.758, correspondiente al 27 de Enero del presente año, dió la noticia siguiente:

«Tiene unos 28 centímetros de altura. Es de corte elegantísimo, fino, de cuello alto unos nueve centímetros. El peinado ondulado, cubre parte de la oreja izquierda. La derecha se funde casi totalmente en una trenza; esta es preciosa y cae hacia los hombros. La barbilla, redondeada; la nariz y todo el perfil se



BUSTO MARMÓREO, DESCUBIERTO EN LA CIUDAD DE LUGO

forma en una recta. Los pómulos son suaves, y toda la traza es de una mujer joven y hermosa.

»Si á eso se añade que en opinión de un perito, muy conocedor de las condiciones geológicas del mármol de esta provincia, de éste se hizo esa obra, se comprenderá el valor doble que para la historia de las artes en Lugo, por consiguiente en Galicia, tiene este hallazgo.»

Á su vez el Sr. Magadán, en carta del 20 de Febrero, me participó que este busto marmóreo es de tamaño natural y que pesa diez kilogramos.

Difícil es averiguar á qué diosa ó matrona romana se debe atribuir. Propendo á imaginar que representa el de una Venus parecida á las de *Libia* y *Deobrígula*, fotografiadas en el tomo LV del BOLETÍN, págs. 504 y 505. El tocado y la configuración del rostro se encuentran en las monedas de Antonia Augusta, madre del emperador Claudio I, y de Statilia, segunda mujer de Nerón (1); y de todos modos el *collegium Divi Augusti*, del que hay memoria en Lugo (2), no pudo menos de poseer una ara por él dedicada á la *Venus Augusta*, tutelar de los cinco primeros emperadores, en virtud de la descendencia de aquella diosa, que Julio César se atribuía, y de la que Virgilio hizo el objeto capital de la *Eneida*.

2.—Lápidas romanas de Ciudadela.

Esta noble feligresía del Ayuntamiento de Sobrado, en el partido judicial de Arzúa, está situada en el extremo oriental de la provincia de la Coruña, confinante con el occidental de la de Lugo. El término municipal de Sobrado es además lindero de Curtis por el Norte, de Boymorto por el Oeste y de Mellid por el Sur. El nombre de esta *Ciudadela* y su posición estratégica, que domina dos vías antiguas de gran concurso, hacían presentir el reciente descubrimiento de sus lápidas epigráficas.

---

(1) Cohen, *Médailles impériales*, tomo I, láminas VII y XII. París, 1859.
(2) Hübner, 2.573.

La vía romana que rectamente se dirige de Santiago de Compostela á Lugo, remonta el río Tambre por la ribera izquierda, y muy poco se distingue del camino *francés*, que fué durante la Edad Media el más frecuentado de los peregrinos. La primera estación de esta vía, que en el Itinerario de Antonino, núm. 18, ocurre, se llamó *Asseconia*, reducida al pueblo de Quión, en el partido de Arzúa, por el Sr. Saavedra (1), donde el río Laña corre á precipitarse en el Ulla. Algunos códices del Itinerario abrevian el nombre romano de este lugar, escribiendo *Ascionia*, y discrepan del número regular, ó XXIII, de las millas que lo separan de Iria, produciendo las variantes XXII y XIII. Este último parece provenir de la omisión de una X. Desde *Asseconia*, la vía prolongándose hacia el oriente en busca de las fuentes del Tambre, cuenta, proporcionalmente á las variantes sobredichas, ya XII ya XXII millas, hasta la estación de *Brevis*, que el Sr. Saavedra redujo á Mellid, donde está la casa, que fué hospital de peregrinos. Lo cual no impide suponer la existencia de un ramal, algo más breve, que sin ladearse hacia el Sur, ni alejarse del Tambre, arrancase de Quión, pasase por Medín, Benbejo, Pastor, *Boymorto* y *Sobrado*, Porto Salgueiro, Narla y San Esteban, para enlazarse con la vía que, bajando de Betanzos *(Flavium Brigantium)* con dirección á Lugo, pasaba por Guitíriz *(Caranico)*, juntándose probablemente con ésta la otra vía poco antes de cruzar el Tamboga por Puente-Rabade.

Conforme lo ha demostrado nuestro sabio compañero, el Sr. Saavedra, en su estudio sobre *La Geografía de España del Edrisí* (2), este geógrafo árabe del siglo XII, á quien no era desconocido el trazado de las vías romanas y las distancias de las estaciones marcadas por el Itinerario de Antonino, contó *seis millas* desde el puente de Cesures sobre la ría de Arosa, próximo al Padrón ó á Iria, hasta Santiago de Compostela; y *cuarenta y dos millas* desde Compostela, remóntando ó siguiendo la ribera izquierda del Tambre hasta las fuentes de este río, donde coloca

(1) Discurso de su recepción en la Academia, pág. 148. Madrid, 1862.
(2) Págs. 62, 63, 76 y 77. Madrid, 1881.

y menciona, llamándola بـرت طـامـة *(Bort Tama)* la feligresía de Porta, que contiene la villa y el célebre monasterio de Sobrado, fundado en el año 952.

Con esto queda resuelta la cuestión geográfica que acerca de la situación de *Bort-Tama* planteó en muy docta *Monografía* D. José Villa-Amil y Castro (1), propendiendo á creer que el monasterio insigne, al que se refiere Edrisí, fuese el de Santa María de Bretoña (2), hacia el extremo oriental de la provincia de Lugo.

Las ruinas de Ciudadela fueron objeto de sucintos artículos publicados por el *Boletín de la Real Academia Gallega*, revista mensual (núms. 25, 26 y 28), en Abril, Mayo y Julio de 1909. El primero, con el título *Una estación romana desconocida*, lleva la firma del descubridor, el docto Jesuíta P. Celestino García Romero, residente en Santiago de Compostela, que sabe unir á las tareas de misionero apostólico las de aficionado á los estudios arqueológicos, que ejercitó, no sólo en Ciudadela, sino en el confinante pueblo de Boymorto, mas no alcanzó entonces á consignar, ó ver, ningún epígrafe romano.

En el segundo artículo, cuyo lema es *Enigma arqueológico*, su autor, más afortunado que el P. García Romero, da importantes noticias ilustrativas de la extensión, distribución, lápidas epigráficas y otros restos romanos de aquella populosa ciudad.

«Cierto es—dice—, que dicha población debió perecer por el fuego, según puede colegirse examinando piedras y tejas.»

«La gran área que abarca el muro de recinto descubierto, y

---

(1) *Pobladores, ciudades, monumentos y caminos antiguos del Norte de la provincia de Lugo*, ap. *Boletín de la Sociedad geográfica de Madrid*, tomo v (segundo semestre de 1878), págs. 81-139.

(2) Págs. 88-116.—El texto Edrisiano, traducido é interpretado por el Sr. Saavedra, dice así: «Este (el Tambre, que desagua en la ría de Noya), es un río considerable, junto al cual (en sus fuentes, ó nacimiento) hay una gran iglesia cerca de Port-Tama (San Pedro de Porta del monasterio de Sobrado), y en sus orillas hay muchos cantones con aldeas y campos cultivados, distando de Santiago cuarenta y dos millas.» Sigue la descripción de la costa oceánica, dando la vuelta hacia la ría de Corcubión, la Coruña y Ortigueira.

teniendo en cuenta las elípticas que desarrolla, apenas si lo puesto á la luz del día alcanza á una décima parte de la extensión total. Y siendo este supuesto cierto, pasa de mil metros cuadrados el lugar murado. De poblados de menor radio hablan Plinio, Strabón y Antonino.»

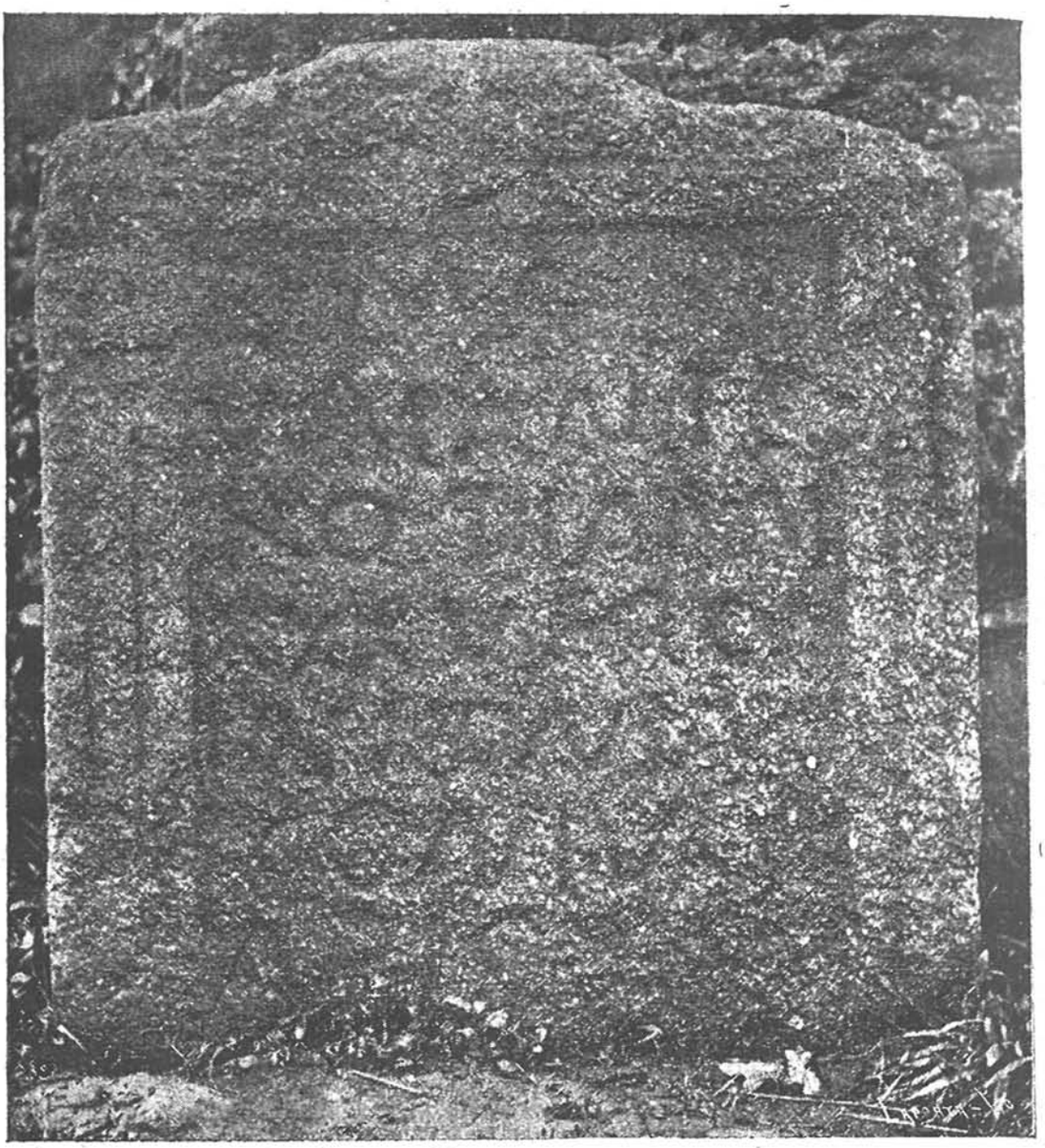
«Desconozco las monedas, collar, lanza de cobre, vasos de barro y otros objetos allí descubiertos. Según me aseguran, el collar, que era de oro, así como algunas monedas del mismo metal, las vendió para fundir el mismo labriego que las encontró; pero sí conozco en cambio tres inscripciones lapidarias halladas en la parte más baja de la destruída y anónima ciudad, un *términus* con un falo en relieve y un medio horno de cocer pan.»

«La bóveda de este horno está hecha con piedras menudas sin labrar, unidas por medio de grosísima capa de cemento, cuya consistencia sobrepuja á la de las piedras mismas; pues estas se deshacen, mientras que aquel forma un todo compacto y de gran dureza. Semejante á éste he visto algunos hornos en varias estaciones romanas de España (reino de Valencia, provincia de Soria, Andalucía), y no me queda duda alguna acerca del sistema empleado, y por lo tanto, de su origen romano.»

«Además, el *términus* con el *falo* indica la existencia de un barrio, ó *isla,* exclusivo para las meretrices, dato importantísimo para inclinar la balanza de las suposiciones en favor de la existencia de una ciudad en aquel lugar.»

Al feliz resultado de la excursión del Sr. Balsa de la Vega mucho contribuyó D. José Martínez, ilustrado médico de Curtis y propietario de aquellos terrenos, que va explorando, de algunos años á esta parte con laudable tesón é interés científico. El cual ha puesto en salvo y guarda en su poder las tres referidas inscripciones lapidarias. De estas ha publicado dos en fotografía el Sr. Balsa, reduciéndose todo su estudio á una traducción incompleta de la segunda. Del contenido de la tercera, nada nos dice, á menos que sea la del *falo.*

1.—Piedra granítica, alta 0,95 metros; ancha 0,69. Letras cursivas y toscas del primer siglo. Carece de puntos ortográficos.



D(is) M(anibus) s(acrum). Um(midio) Anteroti, ann(orum) XXXV, fa(ciendum) cu(ravit) I(ulia) Aproniana coniugi carissimo.

Consagrado á los dioses Manes. A Ummidio Anteros de 35 años de edad. A su cónyuge amadísimo erigió Julia Aproniana este monumento.

Los nombres y cognombres, que en esta inscripción se leen, se repiten en muchas lápidas.

2.—Piedra de grano fino. En el exergo de la parte superior, está esculpido el retrato del difunto, que sería soldado de caballería. Mira de frente, estando en pie. Con la izquierda sujeta la mordaza de su caballo de guerra que está detrás de él. La diestra se alza empuñando, á lo que parece, el *gaesum*, venablo de los celtas. Viste el sayo propio de aquella gente; y su cabeza,

de tipo gallego, está nimbada de rayos y estrellas (1). Mide esta preciosa estela 2 m. de alto por 65 cm. de ancho y 13 de espesor. Sus bellas letras son anteriores al siglo IV. Esmaltan el epígrafe varias hojas de hiedra.

D(is) M(anibus) s(acrum). Iulio Severiano anno(rum) XLVII; memoriam posuit coniugi karissimo Placidia Lupa, defuncto in valle Mini(i).

Consagrado á los dioses Manes. A Julio Severiano de edad de 47 años. A su carísimo esposo, difunto en el valle del río Miño, Placidia Lupa puso esta memoria.

Trábase esta inscripción con la votiva de Mérida (466): *Fontibus sacrum. Iulia Lupa m(erito) l(ibens) v(otum) s(olvit).*

El Sr. Balsa de la Vega (pág. 31) dejó sin traducir el inciso geográfico *in valle Minii.* Esta lápida, en su opinión, es de fines del siglo IV, ó de los comienzos del V. «Entre las singularidades de la inscripción—nos dice—figura la de la palabra *defuncto*, no empleada jamás por los romanos en semejantes monumentos.» Atrevidilla es la aserción, que desde luego

(1) Según lo refiere nuestro Lucano *(Pharsalia*, I, 449-454), los Celtas, amaestrados por los Drúidas, creían que las almas de los finados se apartaban de la tierra para reencarnarse en alguno de los astros del cielo.

refutan muchas lápidas romanas de nuestra Península, enumeradas por Hübner (pág. 1.193).

3.—De esta lápida, que menciona el Sr. Balsa, espero me proporcione fotografía. No importa que sea borrosa y casi ininteligible. Cualquier trozo epigráfico de piedra, metal ó cerámica, es digno de aprecio; y no pocas veces alcanza mayor valor histórico y geográfico que grandes y caligráficas inscripciones enteras.

4.—De un hermoso fragmento

perteneciente á Ciudadela, ha dado conocimiento al Presidente de la Real Academia Gallega el R. P. Celestino García Romero en el arriba citado artículo del 20 de Julio. Está en poder de la anciana señora Doña Carmela de Ferreiro, y ha sido copiado por D. Manuel Varela de la Riva. Mide 40 por 20 centímetros, y sus letras del primer siglo, altas ocho centímetros, manifiestan el esplendor de que gozaba la población, cuando piadosa matrona erigió este monumento á su difunto marido.

3.—Lápida votiva de Soandres.

En el ex priorato de este nombre y pueblo, distante unas seis leguas hacia el Suroeste de la ciudad de la Coruña, existió desde el siglo XVII, y existe, esta inscripción, que ha estimado Hübner (221* y 506*) espuria y falsificada. Hace trece años la estuvo buscando el cura párroco de la localidad, hasta que por fin en Junio de 1909 dió con ella el Sr. Balsa de la Vega, encontrándola «bajo un montón de tablas viejas». Es de grano fino, auténtica, del siglo I, según aparece de la fotografía, que ha sacado y me ha facilitado dicho señor, habiéndola de antemano enviado á D. Eduardo Saavedra.

I(ovi) o(ptimo) m(aximo) Iekc(o) Metoeco e(x) v(oto).

Exvoto á Júpiter óptimo máximo Iekco Metoeco.

Su leyenda se compagina con la recién descubierta (**1**) en Lugo. En la fotografía se destaca la forma arcaica é indubitable de la *e* (II).

El calificativo *iekcus* parece corresponder al griego ἰεκοπὸς (medicinal), así como *metoecus* á μετοίκιος (hospitalario). Plinio afirmó que una gran parte del litoral occidental de Galicia hasta el desagüe del Miño, fué habitado por colonos de estirpe griega. Por esta idea se rigió el P. Sarmiento, fiándose de una mala copia, para leer é interpretar la presente inscripción así: *I(ovi) o(ptimo) m(aximo). Herculi ionico.* Poco más adelantó Barros Sivelo, de quien con justa razón dijo Hübner (506*): «Titulum extare credemus auctori fide omnino digno; continere vero titulum ea verba, quae legere sibi visus est, non credemus.»

Madrid, 15 de Abril de 1910.

FIDEL FITA.